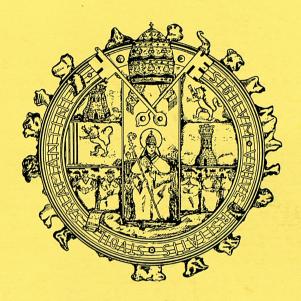
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



TEATRO EN LAS AULAS

MANIFIESTO DE «TEATRO EN LAS AULAS»

Después de diversas etapas para alcanzar la creación de un Departamento de Drama en la Universidad de Salamanca; y después de la quema de una larga etapa consistente en el desfile de más de noventa espectáculos, ya realizados por los estudiantes del aula «Juan del Enzina», o por grupos independientes españoles o extranjeros, insertados en estéticas de moda o de turno del teatro occidental u oriental, lanzamos el siguiente manifiesto:

- 1.º El alumno ha de investigar lo más completamente posible, en torno al hecho dramático universal, de tal manera que, el hombre de teatro que surja de estas aulas, tenga una base sólida donde apoyarse para seguir cualquier rama del saber escénico, ya dedicándose a la práctica profesional del arte dramático o a la enseñanza del mismo.
- 2.º Una investigación especial sobre el hecho teatral español. Hemos empezado por investigar la posible dramaturgia de un clásico que siempre, sus obras teatrales, apenas fueron tenidas en consideración: don Miguel de Unamuno. Hemos investigado, y queremos seguir investigando, sobre las muchas maneras que esta dramaturgia unamuniana pueda leerse. Dramaturgia despreciada en nuestro país, tal vez, por caminar con la vanguardia del teatro europeo de su época, y casi ser anticipo de vanguardias del teatro occidental.
- 3.º Investigar la raíz profunda del poeta dramático para darla con la mayor sencillez y sin tener que recurrir a ilustraciones estéticas basadas en derroche de medios económicos, que ahogan el verdadero sentido de un teatro popular, acusando la decadencia estética, social y política de la cultura de un país. Dando el espectáculo con sinceridad, honradez y humildad, creemos llegar a lo más válido del hecho teatral: a la poesía, y con ella, a la eternización de lo humano. Queremos volver a la vitalidad de los primeros corrales del teatro español o isabelino.
- 4.º Por eso empezamos despojando el teatro de todo ornamento exterior y de todo interés económico, desnudando sus viejas estructuras para encontrarnos con el misterio de lo que pueda ser el hombre. La juventud española de la Universidad de Salamanca así lo reclama. Y no volveremos, una vez más, a quedarnos en la mitad del camino, o en las frustraciones a que acostumbra nuestro país a llevarnos. Por eso nos refugiamos en las viejas aulas salmantinas.

5.º Empezamos el día 31 de enero del año 1979, a las siete de la tarde, en el Aula de Unamuno, con la dramatización, hecha en equipo, por estudiantes que investigan en el espectáculo teatral, y aportan su humilde creatividad, dramatizando dos cuentos unamunianos: «El semejante» y «Soledad». Así rendimos nuestro primer homenaje a un maestro de la Literatura Universal: al viejo Rector de la Universidad de Salamanca.

A este primer espectáculo, ingenuo y sencillo, pero con profunda búsqueda de poesía dramática, seguirán los espectáculos siguientes, hechos en la misma continuidad de equipo: «Proceso a Fray Luis de León» sobre documentos inéditos del proceso. El espectáculo se dará en el Aula de Fray Luis de León y, desde dicho espacio, se tratará de investigar los nuevos signos de expresión que el espectáculo aporte, o lo que es igual: su lenguaje dramático.

A este segundo espectáculo le seguirá un tercero: «Autonomía e independencia de Castilla en el poema de Fernán González», investigación que realizarán los alumnos en las viejas crónicas y poemas de la juglaría medieval y se representará en el Aula Magna o de los grandes actos de la Universidad de Salamanca. Intentamos, desde un pasado leer un presente por medio de una dramaturgia española, con vistas a un futuro.

6.º Queremos un teatro de continuidad y en equipo para nuestra España actual y desconcertada en todos los caminos y, en especial, en el camino del hecho teatral. Una juventud universitaria salmantina reclama sus derechos a que el arte dramático español ocupe el lugar que le corresponde y que hoy no tiene en España. Una juventud que se rebela contra lo establecido, inútilmente existente. No hay caminos. Intentamos encontrarlos en la investigación de las raíces de nuestro pueblo. Decía Unamuno que sólo en la inmensa conciencia del pueblo empieza a transformarse la Patria.

En Salamanca a primeros de enero de 1979.

José Martín Recuerda

